



## **INTRODUCCIÓN DE LA TERAPÉUTICA EUROPEA EN MÉJICO A TRAVÉS DE LA OBRA DE JUAN STEINHÖFER**

**Prof. Dra María del Carmen Francés Causapé**

Catedrática de Historia de la Farmacia, Legislación y Deontología Farmacéutica.  
Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica. Facultad de Farmacia.  
Universidad Complutense de Madrid. España.  
Presidente de Honor de l'Académie Internationale d'Histoire de la Pharmacie

**Dr. Ángel del Valle Nieto**

Académico Correspondiente de la Real Academia Nacional de Farmacia.  
Madrid. España

### **I. LA LABOR JESUÍTICA MISIONERA EN MÉJICO**

El 9 de septiembre de 1572 desembarcaron en Veracruz los doce primeros jesuitas, designados por el general de la orden que era por entonces Francisco de Borja y de Aragón quien en 1671 sería proclamado santo. Los misioneros jesuitas realizaron una gran labor en Méjico integrando a los indígenas en el sistema colonial no sólo en el campo religioso-espiritual sino también en el educativo procurándoles una transformación en el terreno social y cultural hasta el momento en que fueron expulsados de España y sus dominios por Decreto de Carlos III en 1767, disposición que se hizo pública por el virrey Marqués de Croix en 26 de junio de ese año aunque no se hizo efectiva hasta el 3 de febrero de 1768 (1).

Los jesuitas conquistaron y pacificaron Nayarit, Sonora, Sinaloa y, a partir de finales del siglo XVII la Baja California. Las labores misioneras de los jesuitas checos comenzaron a desarrollarse después de 1664, cuando el Reino de España permitió que en los territorios de la América española también actuaran misioneros de otras nacionalidades procedentes de los territorios hereditarios de los Habsburgo austríacos, entre los que se encontraba el Reino de Bohemia (2).

### **II. JUAN STEINHÖFER**

Nació el 7 de marzo de 1664 en Jihlava en la región de Moravia, en la actual República checa, y murió el 2 de abril de 1716 en San Ildefonso de Yécora, un paradisíaco lugar de la región mejicana de Sonora. Tras estudiar medicina ingresó en la Compañía de Jesús en 1686 y en 30 de enero de 1692 salió de Praga hacia Sevilla y de ahí hacia Nueva España (Méjico) llegando a Veracruz en noviembre de 1692. Fue destinado a la enfermería del Colegio Máximo San Pedro y San Pablo de Méjico donde ejerció hasta 1696 en que se le designó compañero del confesor del octavo Conde de Galve, a la sazón Gaspar de la Cerda Sandoval Silva y Mendoza (1653-1697) con quien regresaron a España. Pasó dos años en Madrid y en 1699 regresó a Méjico donde llevó a cabo su ansiada labor misionera en la provincia de Sonora (3). Steinhöfer pudo obtener antes de embarcar en Cádiz rumbo a Nueva España, en la flota del general Manuel Velasco y a bordo del navío Nuestra Señora del Rosario y Santo Tomás, una licencia el



26 de junio de 1699 al objeto de llevar un cajón de libros para su propio uso (4). No cabe duda que entre ellos se contarían libros de medicina y terapéutica.

## II.1. La Enfermedad

Numerosas enfermedades infecciosas causaban bajas entre los jesuitas y entre los indígenas. Los jesuitas en las misiones se auxiliaban con medicinas que encargaban a la ciudad de Méjico. Juan Steinhöfer actuó en Sonora como médico, cirujano y boticario llegando a compilar sus conocimientos en un libro titulado “*Florilegio medicinal*” que publicó en 1712 y que constituye un reflejo de la fusión cultural entre la terapéutica europea y la aborigen ya que si necesitaba utilizar los materiales medicinales europeos que le podían proporcionar las boticas de la ciudad de Méjico, sin embargo no podía estar sujeto a las eventualidades de obtener tal suministro y vuelve sus ojos a los productos medicinales indígenas.

Este libro sería el primero de medicina escrito en Sonora (5), destinado a ser utilizado en las enfermerías y dispensarios de las misiones religiosas y por tanto de uso común. Gracias a los inventarios que se hicieron en las misiones jesuíticas cuando éstas fueron entregadas a los franciscanos, al salir los jesuitas de California tras su expulsión, y a los que se elaboraron años después cuando los franciscanos los pasaron a los dominicos, hoy se tiene información de los libros que integraban aquellos centros religiosos, así, según Mathes, entre las obras que se citan más frecuentemente se halla el “*Florilegio medicinal*” (6).

## II.2. Las ediciones del “*Florilegio Medicinal*”

1. La primera edición vió la luz con el título “*Florilegio medicinal de todas la enfermedades, sacado de varios y clásicos autores para bien de los pobres, y de los que tienen falta de Medicos, en particular para las Provincias Remotas, en donde administran los R.R.P.P. Misioneros de la Compañía de JESUS*”. Se publicó en Méjico por los herederos de José Guillena Carrascoso en 1712. Citada por Palau con el n° 84235. Se trata de una edición rara (7).
2. La segunda edición se publicó en Ámsterdam en 1719 por J. Oosterwyck y es una edición muy rara que cita Palau con el n° 84237
3. La tercera edición se publicó en Madrid en 1729 por Alonso Balvás y la cita Palau con el n° 84236
4. La cuarta edición se publicó en Madrid en 1732 por Manuel Fernández
5. La quinta edición se imprimió en Madrid en 1755 en la imprenta de Joachin Ibarra y cuya publicación corrió a cargo del P. Juan Francisco de Castañeda. La cita Palau con el n° 84238
6. La sexta edición vería la luz en Querétaro en 1853 y es citada por Guerra como “edición de gran rareza bibliográfica” (8).

7. La séptima edición se publicó en México en 1887 en la imprenta de Ireneo Paz y constituye los tomos XV-XVIII de la Biblioteca Mexicana. Citada por Palau con el nº 84239

8. La octava edición se realizó en México en 1978 por la Academia Nacional de Medicina corriendo a cargo de su publicación M<sup>a</sup> del Carmen Anzures Bolaños.

La obra fue ampliamente difundida en Europa y hoy se conservan ejemplares de 1729 en la Biblioteca Nacional de Madrid (sign. 3/38582), en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid (sign. BH MED 13843) y en la Biblioteca Pública del Estado de Huesca (Aragón) (sign. B-12-1961), de 1732 en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid (sign BH MED 13842), de 1755 en la Biblioteca de La Rioja en Logroño (La Rioja) (sign. FAN/4127), en la Biblioteca Pública del Estado de Cádiz (Andalucía) (sign. XVIII-6-137) y en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial. El Escorial (Madrid) (sign. 19-V-16). Asimismo la obra se difundió en las misiones jesuíticas de México como lo demuestra la documentación de la colección Mateu de Barcelona en la que se halla el informe realizado por el P. José Toral sobre Huépaca, fechado en Sonora en 13 de diciembre de 1743, en el que comunica “como sus Reverencias tienen florilegios de medicina...savoredores de esto los enfermos, piden a sus Reverencias, después de averles sanado el alma en la confesión y demás sacramentos, les sanan también la dolencia del cuerpo, diciéndoles las medicinas que han de tomar” (9). Según un inventario de 1784, la edición de 1755 se encontraba entre los libros que poseía Pedro de Matheos de Almonte, doctor del Claustro de la Universidad de México (10), lo que da idea de su utilidad práctica en la enseñanza de la medicina. Asimismo el Florilegio medicinal figuraba en la biblioteca del ilustrado novohispano Antonio Leon y Gama, según el inventario realizado tras su fallecimiento acaecido en 1802 (11) Diversas ediciones del Florilegio se conservan hoy día en bibliotecas mejicanas (12). El Florilegio medicinal se utilizó en todas las misiones de América septentrional y meridional, y en Filipinas (13) y sigue utilizándose en la actualidad como guía terapéutica popular en algunos lugares de Méjico.

### II.3. La Terapéutica

Juan Steinhöfer escribe su obra en castellano y en el Prólogo se disculpa “porque el idioma castellano no es nativo en mí, sino sólo aprendido para ayudar en lo que puedo a los pobres” (14) y señala que su intención había sido incluir “los medicamentos caseros...por no hallarse sino muy distantes los medicamentos de boticas, sin embargo se añaden algunos que sólo se hallan en las boticas (al objeto) de servir a los que tuvieran falta de médicos y botica” (15).

Juan Steinhöfer al describir las diferentes patologías, como religioso que era, indica el santo abogado al que los enfermos debían dirigir sus oraciones para obtener la curación, asimismo hace alusión a la utilidad de remedios mágicos y productos de la botica de inmundicia en la curación de las enfermedades.

Por otra parte, indica en el Prólogo que “no siempre los medicamentos caseros son tan eficaces como los que requieren algunas enfermedades” por lo que conviene

empezar “en primer lugar (por) los medicamentos más suaves, y luego (por) los más eficaces” (16). Por ello utilizó frecuentemente medicamentos sencillos preparados a base de plantas guiándose por el modelo europeo basado por un lado en la terapéutica clásica, galenista, medieval y renacentista. Y por otro lado basado en la terapéutica imperante en Europa en el siglo XVII apoyada en los tres pilares: sangrar, purgar y clisteriar así como en la terapéutica química.

Juan Steinhöfer cuando recomienda utilizar la terapéutica europea siempre hace la salvedad sobre el hecho de que se pueda encontrar el medicamento apropiado, así para curar las llagas de la boca y de la lengua cita el espíritu de vitriolo del que dice que se usará “si se pudiera hallar...que lo hay en las boticas buenas solamente” (17), para combatir la tos cita el lamedor de adormideras o las píldoras de cinoglosa “si hubiera botica” (18), para vencer la melancolía hipocondríaca cita los polvos de diamargariton fríos y “como esta enfermedad comúnmente dura más tiempo, y algunas veces años, bien da lugar a enviar a las boticas a comprar los polvos” (19), contra la gota artética señala el aguardiente al que “se le pudiera añadir, habiendo ocasión de botica, un poco de opio deshecho” o sahumerios de sustancias aromáticas que son remedios más eficaces si se le añade “sandaraca, que es una goma que hay en las boticas”(20), el emplasto de diapalma para curar las úlceras con corrupción de hueso y otros “medicamentos más eficaces (como) polvo de euforbio que se halla en las boticas, o el polvo de alcaparrosa quemada...agua fuerte...o del espíritu de vitriolo” (21), el oropimente para curar la tiña y caspa de la cabeza “que se halla en las boticas” (22).

Juan Steinhöfer se basó para escribir su libro en las obras de Hipócrates y Galeno, en las obras medievales de Nicolas de Salerno y Arnaldo Vilanova así como en las obras de los médicos renacentistas: Abraham ben Samuel conocido como Zacuto Lusitano por ser un médico judío portugués, en las del alemán Otto Tachen y del italiano Juan de Vigo. De estos dos últimos tomaría los medicamentos químicos. Asimismo se basó en la obra del farmacéutico Lorenzo Pérez, titulada “Libro de Theriaca”, publicada en Toledo en 1575 por Juan de Ayala, en cuanto a la preparación de la Triaca de Toledo.

El elenco de medicamentos compuestos utilizados en la terapéutica europea que cita Juan de Steinhöfer eran administrados preferentemente bajo la forma farmacéutica de polvos preparados (32%), aceites (19%), emplastos (14%), jarabes (13%), aguas destiladas (11%) y ungüentos (11%). Entre estos medicamentos se citan en mayor número de ocasiones los trece siguientes:

- Aceite de almendras dulces: emoliente y antiinflamatorio en fístulas lagrimales, úlceras, heridas, almorranas, tiña; analgésico en cólico renal, dolor de costado; emenagogo; contra hipo, lombrices y calenturas.
- Aceite rosado: para curar fístulas lagrimales, heridas, úlceras, diviesos, tumores, erisipela, calenturas, fracturas y dislocaciones
- Agua rosada: para curar llagas, fístulas lagrimales, tiña, síncope, calenturas, dolor de muelas y dolor cólico.
- Cocimiento de cabezas de rosas secas: para curar rijas lagrimales, vulnerario, erisipela
- Cocimiento de cebada: refrescante en calenturas, viruelas,

- sarampión, erisipela, morbo gálico; emoliente en verrugas y callos
- Cocimiento de malvas: por su virtud emoliente para ablandar el pecho, contra el cólico renal, antiinflamatorio y para eliminar la obstrucción del hígado
- Cocimiento de flor de manzanilla: como emoliente para ablandar el pecho, verrugas y callos, contra la melancolía hipocondríaca
- Conserva de rosa: antidiarreico, contra la tuberculosis y la melancolía hipocondríaca
- Espíritu de vitriolo: para llagas bucales, úlceras, verrugas, callos, antiemético, antihemorrágico
- Píldoras de tres ingredientes: contra la perlesía, la melancolía hipocondríaca; para eliminar lombrices y obstrucción del hígado, para el dolor de muelas
- Polvos de Juan de Vigo: sirve para curar fístulas lagrimales, úlceras genitales, morbo gálico, gangrena.
- Triaca: panacea universal, alexifármaco, antiemético, cura calenturas, morbo gálico, lepra, quemaduras
- Ungüento egipciaco: cura fístulas lagrimales, llagas bucales, escorbuto, chancros, heridas, úlceras, gangrena

Asimismo cita medicamentos comúnmente usados en la época como los veinte siguientes:

- Aceite de Aparicio: vulnerario
- Agua de la reina de Hungría: para curar cataratas y ceguera
- Emplasto de aceite rosado: para ablandar los pechos de las paturientas, para la dislocación de la mandíbula
- Emplasto confortativo de Vigo: para curar dislocaciones y fracturas, como antiemenagogo
- Emplasto de diapalma o sánalo todo: para curar llagas, úlceras, bubones y tumores
- Emplasto diaquilón: resolutivo de tumores y bubones
- Emplasto de Galeno: para curar heridas
- Emplasto hipocrático: para curar heridas
- Emplasto oxicroceo: para curar fracturas
- Emplasto ad rupturam: para reducir hernias, como analgésico en el dolor de muelas
- Emplasto triafarmacon: antiinflamatorio, para curar tumores
- Filonio romano: electuario antidiarreico
- Láudano opiato: analgésico en síncope, hipo, dolor cólico, calenturas y diarreas
- Polvos de bolo arménico: antihemorrágico, contra calenturas, almorranas y lombrices
- Polvos de diamargariton fríos: fortificante nervioso para melancolía hipocondríaca, delirios, viruela y sarampión
- Ungüento amarillo: para curar llagas, diviesos, tumores, para curar el dolor de cabeza y ciática
- Ungüento de Isis: para curar úlceras, chancros, morbo gálico y gangrena
- Ungüento resuntivo usual: para fracturas
- Ungüento rosado: como antiinflamatorio en fracturas, chancros y erisipela

- Vino hipocrás: refrescante en asma y calenturas

## REFERENCIAS

- (1) OROZCO Y BERRA, M. (1938) *Historia de la dominación española*. México, Librería de José Porrúa e Hijos. Pág. 192
- (2) ODLOZILIK, O. (1945) Czeck missionaries in New Spain. En *La Revisión histórica americana hispánica*. Vol. 25, 4: 428-454
- (3) O'NEILL, Ch., S.I. y DOMÍNGUEZ, J.M<sup>a</sup>,S.I. (2001) *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús biográfico-temático*. Roma, Institutum Historicum S.I. – Madrid, Universidad Pontificia Comillas. Vol. IV. Pág. 3633- 3634
- (4) MATHES, W. M. (1991) Oasis culturales en la Antigua California. Las Bibliotecas de las misiones de Baja California en 1773. *Estudios de Historia Novohispana* 10: 369-442
- (5) MANZO TAYLOR, F.J. (2003) El Florilegio Medicinal de todas las Enfermedades. Primer libro de medicina escrito en Sonora. En *Apuntes Históricos de la Medicina en Sonora*. Por César Armando Quijada López y José Gustavo Sámano Tirado. Hermosillo, Sonora, Sociedad Sonorense de Historia.
- (6) MATHES, W. M. (1991) The Earliest Libraries in the Californias Jesuit Missions of Baja California. En *Estudios de Historia Novohispana* 10: 369-442
- (7) PALAU Y DULCET, A. (1951) *Manual del Librero Hispanoamericano*. Barcelona, Librería Palau. Tomo Quinto. Pág. 186-187
- (8) GUERRA, F. (1950) *Bibliografía de la materia médica mexicana*. México, La Prensa Mexicana. Pág. 8 y 16
- (9) BURRUS, E.J. y ZUBILLAGA, F. (1982) *Misiones Mexicanas de la Compañía de Jesús 1618-1745*. Madrid, ed. José Porrúa Turanzas, S.A. Pág. 126-127
- (10) ACEVES PASTRANA, P. (1998) Bibliografía médico-farmacéutica del siglo XVIII novohispano. En *Construyendo las Ciencias Químicas y Biológicas. Serie Estudios de Historia social de las Ciencias Químicas y Biológicas* n° 4. México, Universidad Autónoma Metropolitana. Pág. 105-107 y 117
- (11) MORENO, R. (1986) *Ensayos de bibliografía mexicana: autores, libros, imprenta, bibliotecas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México. Pág. 178-179
- (12) ACEVES PASTRANA, P. (1998) Loc. Cit. Pág. 130 y 133
- (13) VALDÉS AGUILAR, R. (1994) “Florilegio medicinal de todas las enfermedades” de Juan de Esteyneffer y la medicina jesuítica en el noroeste novohispano. *Actas del XXXIII Congreso Internacional de Historia de la Medicina*. Editadas por J.L. Carrillo y G. Olagüe Ros. Sevilla, A. Pinelo. Pág. 327-335
- (14) Florilegio medicinal. Edición de 1978. Tomo I. Pág. 153
- (15) Ibidem. Pág. 152
- (16) Ibidem. Pág. 151
- (17) Ibidem. Pág. 245



- (18) Ibidem. Pág. 259
- (19) Ibidem. Pág. 359
- (20) Ibidem. Pág. 453
- (21) Ibidem. Tomo II. Pág. 667
- (22) Ibidem. Pág. 675